

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

# Ideología y representación del “otro”: un análisis discursivo.

Cazes, Marcela.

Cita:

Cazes, Marcela (2010). *Ideología y representación del “otro”: un análisis discursivo*. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/577>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/sC9>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# IDEOLOGÍA Y REPRESENTACIÓN DEL “OTRO”: UN ANÁLISIS DISCURSIVO.

Cazes, Marcela  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

El presente artículo se propone analizar el discurso que sostienen los integrantes de una Organización No Gubernamental que trabaja en la construcción de viviendas mínimas en distintos barrios carenciados de Latinoamérica. Para tal fin, se utilizó el método cualitativo, implementando las técnicas de entrevistas semidirigidas, observación participante y el análisis de fragmentos extraídos de la página web de la organización en cuestión. Para la elaboración de esta comunicación se consideraron las particularidades argumentativas sobre las que los actores discursivos organizan su “carta de presentación”, tomando como categorías de análisis las voces y la ideología; los interlocutores; la constitución discursiva del “otro”. En esta línea, ha llamado la atención la insistencia de los integrantes de esta ONG en definirse en oposición al asistencialismo. En este sentido, se interroga las necesidades a las que responde dicha estrategia discursiva. Se plantea que la definición por oposición podría responder a unas necesidades concretas del grupo en cuestión: la de diferenciarse de aquello que se les parece. El análisis del material empírico se realizó en el marco de la Perspectiva Polifónica de los Discursos y, más específicamente, el Discurso organizado Argumentativamente. Asimismo, se consideraron los aportes de la Psicología Social acerca del concepto de Representaciones Sociales.

## Palabras clave

Discurso Ideología Argumentación Representación

## ABSTRACT

IDEOLOGY AND REPRESENTATION OF THE “OTHER”:  
A DISCURSIVE ANALYSIS

The present article seeks to analyze the discourse that the members of a Non Governmental Organization that works in the construction of minimum housing facilities in different precarious Latin-American neighborhoods hold. To meet these goals a qualitative method was used, implementing semi-structured interviews, participant observation and the analysis of fragments of the mentioned organization's web site. To elaborate this paper, the argumentative particularities upon which the discursive actors organize their “presentation letter” were considered, choosing voices and ideology; interlocutors; and the discursive constitution of the “other” as analytical categories. Along this line, the members' insistence in defining themselves in opposition to asistencialism clearly stands out, pondering the need to which this discursive strategy might respond to. The possibility that this self-definition by opposition could respond to specific group needs is considered: to differentiate themselves from that which they resemble. The empirical material was analyzed within the Plural-voice Discourse Perspective, more specifically, the Argumentatively Organized Discourse. In addition, the contributions of Social Psychology concerning Social Representations were also taken into account.

## Key words

Discourse Ideology Argumentation Representation

## 1- INTRODUCCIÓN.

Este artículo se inscribe dentro del proyecto “Narrativas del desamparo. Conformismo, mesianismo y opciones críticas”<sup>[i]</sup>, de la Programación Científica UBACyT 2008-2010, Código y N° P058, que se propone indagar el impacto psíquico que producen distintas condiciones de trabajo y hábitat en grupos familiares vulnerabilizados; así como relevar y analizar distintas propuestas públicas, privadas y autogestionadas frente a esta problemática.

La presente comunicación aporta al segundo objetivo general de la investigación y, más específicamente, analiza el discurso que, frente al tema, sostienen algunas ONGs. El interés del presente análisis se circunscribe a las particularidades argumentativas sobre las que los integrantes de una Organización no Gubernamental (ONG), que trabaja en la construcción de viviendas mínimas en distintos barrios carenciados de Latinoamérica<sup>[ii]</sup>, organizan su “carta de presentación” y, en esta línea, la ideología y la representación del “otro” que se vehiculiza en su discurso.

En este sentido, ha llamado la atención la insistencia de los actores mencionados en definirse en oposición al asistencialismo. A partir de allí se plantean algunas preguntas que dirigirán la siguiente indagación y que intentarán orientar el análisis del material empírico: ¿A qué responde la recurrente aparición en el discurso de la definición por oposición? ¿Cuáles son las voces que se agrupan en torno a este modo de comunicación? ¿Qué intereses o ideologías la sustentan? ¿Cuáles son las necesidades concretas que llevan a estos individuos, en tanto intérpretes y productores de su discurso, a replicar unificadamente la definición por oposición? ¿Cuáles son sus interlocutores? ¿Cómo constituyen discursivamente al “otro”?

Se propone que el uso recurrente de la negación como modo de presentación, podría responder a la necesidad del individuo hablante, como integrante de un grupo, de afirmarse en su propio universo discursivo a partir de refutar, en primera instancia, otros campos discursivos posibles. Esta estrategia discursiva, elegida por los integrantes de la ONG, podría responder a unas necesidades grupales concretas: la de diferenciarse de aquello que se les parece.

El marco teórico en el que se desarrollará el análisis del material empírico es el de la *Perspectiva Polifónica de los Discursos* y, más específicamente, el *Discurso organizado Argumentativamente*. Asimismo, se considerarán los aportes de la *Psicología Social* acerca del concepto de *Representaciones Sociales*.

## 2- MARCO TEÓRICO.<sup>[iii]</sup>

Según Ramírez Peña (2007), el discurso es un conjunto de instancias de voces agrupadas en una voz significativa ante unas necesidades concretas de relación comunicativa y de acción. Cada discurso se delimita en voces que normalmente aparecen imperceptibles para los autores e interlocutores. Se propone, entonces, estudiar la comunicación y el discurso en sus diversos orígenes y posibilidades, no en su estructura formal o textual, sino en la singularización de las condiciones de producción en que se mueven sus actores. A partir de allí, se examinan las relaciones intersubjetivas que un locutor, en tanto actor discursivo, establece con el grupo social y con los saberes establecidos por la cultura. El individuo es interprete y articulador de las voces pero puede, también, quedar atrapado y reducido a la simple condición de vocero o repetidor de voces, sin que la suya modele a las otras.

Desde la Psicología Social, Robertazzi (2005) explica las representaciones sociales como sistemas de valores, ideas y prácticas que sirven a los individuos, tanto para ordenar y dominar su mundo social material, como para darles un código común que permita la comunicación entre los miembros del grupo, es decir, dan sentido a la conducta y producen comportamientos y relaciones con el medio.

El discurso como encuentro de voces se muestra con mayor evidencia en la argumentación. El discurso es argumentativo cuando produce tensión, presión entre los interlocutores, ante una postura u opinión del hablante respaldada por razones y hechos: quien afirma o propone algo lo hace en virtud de su oposición a otras voces que lo anteceden. En la vida práctica, esta tensión es lograda a partir de una comunidad de saberes aceptados como valores, ideologías, intereses, creencias culturales. En este sentido, el hablante tiene muy pocas posibilidades de ser original, más bien

parece (su opinión o punto de vista) ser resultado de la repetición de lo que muchos otros expresan como opinión, aunque estas voces sean asumidas como propias en el acto de la comunicación. Podría decirse, entonces, que la originalidad y autenticidad de la presencia de la voz del productor del discurso es siempre relativa, por lo general, se encuentran expresiones enfatizando la condición de opinión, pero el contenido de esa premisa le corresponde o ha tenido origen en un grupo social o aun como ideología (Ramírez Peña, 2007).

Por su parte, Robertazzi (2005) recupera los desarrollos de Billig (1993) respecto de la importancia de la conversación en general y de los aspectos argumentativos de ésta en particular para el estudio de las representaciones sociales, siendo en la argumentación en donde más audible se hace el pensamiento social. Asimismo, Basabe, Páez y cols. (1992) enfatizan el hecho de que no cualquier estereotipo o conjunto de creencias ideológicas constituyen una representación social, sino sólo aquellas que emergen y apuntan a justificar, explicar y dar cuenta de un conflicto intergrupal o de una realidad psicosocial conflictiva.

### 3- EL ANÁLISIS DEL DISCURSO<sup>[iv]</sup>: LA CARTA DE PRESENTACIÓN.

Resulta interesante que, tanto en la página web, como en todas las entrevistas realizadas a los voluntarios, aparecen explícita y enfáticamente mencionadas tres cuestiones que parecerían sostener la identidad de la ONG, así como la de cada uno de sus integrantes. El primero de estos pilares, es el hecho de que ésta no tiene filiación política ni religiosa alguna: *“La institución es laica, sí. Digamos, sí fue fundada por un capellán, pero la organización en sí es laica. Está abierta a cualquier persona más allá de su inclinación política o religiosa”* (Entrevista a un directivo).

El segundo pilar en que se apoya su presentación, es la insistencia en definirse en oposición al ‘asistencialismo’: *“A través de un modelo de intervención propio, trabajamos con quienes viven en la extrema pobreza para que logren desarrollarse como comunidad, sin recurrir al asistencialismo, y mediante el esfuerzo conjunto de voluntarios y familias beneficiadas”* (Extraído de la página web). Cabe observar la connotación negativa que en este discurso toma la palabra asistencialismo, análogo con el regalo, contrapuesto al esfuerzo y la cultura del trabajo: *“Sabemos que, como estamos trabajando con los más pobres entre los pobres, es difícil que puedan juntar toda la plata de una (...) el tema de que paguen el 10% responde a la filosofía esta de no ser asistencialistas y tratar de que la familia haga un esfuerzo para conseguir su casa: que la sientan como propia y no como un regalo, y también bueno, para cultivar lo que es eso de la cultura del esfuerzo, del trabajo”* (Entrevista a un directivo).

El tercer punto de apoyo que caracteriza su presentación está referida a los integrantes de esta ONG, todos ellos son jóvenes (de menos de 30 años de edad) universitarios, voluntarios. Llama la atención, que si bien ésta es una condición para ser integrante de la Organización, no se requiere ninguna formación específica, ni profesional, ni técnica: el único requisito es ser joven y universitario: *“La verdad es que no hay ningún “profesional”. O sea, ahora yo estoy a cargo del área y estudio Letras...no estudio Trabajo Social ni nada (...) en general somos todos jóvenes universitarios que estamos haciendo distintas carreras y aportamos desde lo que cada uno sabe digamos”* (Entrevista a directivo).

A partir de las categorías de análisis propuestas y teniendo en cuenta los tres pilares en que esta ONG organiza su “carta de presentación” se intentará, en lo que sigue, poner a prueba las ideas previas explicitadas en la introducción.

Según Ramírez Peña (2007), la generación del discurso como instancia significativa se establece en relación con necesidades o propósitos de acción, y orientada por una visión o concepción ideológica de las ideas expuestas. Cabría preguntarse entonces, desde qué lugar se posicionan los actores discursivos de esta ONG y cuáles son las voces o la ideología que sustentan esta posición. Si bien los integrantes la presentan como a-política y sin filiación religiosa, ésta no queda exenta de su posición ideológica. Por un lado, los voluntarios son, en su mayoría, “reclutados” de Universidades privadas, algunas católicas, lo que asegura una marcada uniformidad: jóvenes de clase media acomodada que buscan “una experiencia transformadora y divertida”: *“(...) en esta*

*gran cantidad de jóvenes se encuentran los futuros líderes del país; y simplemente por haber pasado por la experiencia de una construcción, y haber compartido dos días con familias que viven en extrema pobreza, su forma de pensar jamás volverá a ser la misma, porque en el contacto directo desaparecen los prejuicios, se enriquecen los puntos de vista, y se logra la comprensión recíproca entre distintos sectores sociales”* (página web). *“(...) y somos jóvenes y vamos a hacerlo de una manera divertida. Lo hacemos porque en el fondo también nos gusta y nos divierte y queremos cambiar nuestra realidad de esa manera”* (Entrevista a un directivo).

Se delimita así un grupo de pertenencia en el cual, a través del proceso de conversación, se elaboran colectivamente las representaciones sociales. Se trata de un grupo reflexivo en el que sus miembros conocen su afiliación y tienen criterios disponibles para decidir qué otras personas también pertenecen al grupo. Además, la reflexividad de los grupos incluye conocer no sólo lo que el propio grupo comparte, sino también estar al tanto del conocimiento de los otros grupos. Esto se ve claramente en las denominadas *representaciones polémicas* que resultan de las situaciones conflictivas en las que los grupos compiten por recursos económicos o políticos (Wagner y Elejabarrieta, 1984).

En este sentido se puede considerar la insistente definición por oposición al asistencialismo como una réplica de voces sin demasiado sustento. Todos los voluntarios entrevistados explican lo que esta ONG realiza anteponiendo siempre, a modo de “latiguillo” la frase *<no somos asistencialistas>*; *<sin recurrir al asistencialismo>*. Sin embargo, parecieran no tener demasiadas herramientas para fundamentar esta oposición, no pudiendo explicar conceptualmente por qué estaría “mal” asistir a personas que se encuentran en situación de extrema pobreza. Más bien, se ubican, frente a quienes no tienen “nada de nada”, desde cierta prototeoría pedagógica del sentido común (Basabe, Páez y cols., 1992). Así, al preguntarles qué entienden ellos por *asistencialismo*, recurren a la conocida frase bíblica *<Al que tiene hambre no le des pescado, enséñale a pescar>*. Es decir, la ideología es texto oculto en las acciones discursivas, pues ni siquiera es referido: los individuos producen y asumen los textos ideológicos, por lo general, sin ser conscientes de ello. Entran entonces a hacer parte de una postura o consideración grupal frente a los hechos y a las acciones. Estas actitudes son justificadoras y, al mismo tiempo, unificadoras, constituidas en las acciones significativas (Ramírez Peña, 2007).

Ahora bien, dado que quien afirma o propone algo lo hace en virtud de su oposición a otras voces que lo anteceden, sería interesante pensar cuál es el interlocutor con quien se produce la tensión (propia de todo discurso argumentativo) resultante, en este caso, de la oposición “Asistencialismo- Cultura del esfuerzo, del trabajo”, que por otra parte, queda homologada en el discurso de los integrantes de la ONG a la gratuidad o al pago de la casa: *“(...) las políticas sociales suelen ser muy asistencialistas y muy como a corto plazo (...) me parece que sí hay que buscar también que la familia haga un esfuerzo, y tratar de sacar a la familia de esa relación que tienen hoy con el Estado que es como que nos quedamos esperando a que nos traigan la bolsa de comida o a recibir el plan (...)”* (Entrevista a Directivo). A partir de lo expuesto por la persona entrevistada, podría pensarse que el Estado (como interlocutor virtual), oficiaría como el principal oponente de la posición en la que se sustenta la ONG. Entonces, el *asistencialismo* (encarnado en el Estado como interlocutor virtual), sería el responsable de todo el “mal” que aqueja a América Latina, contraponiendo al mismo la *cultura esfuerzo, del trabajo*, como el “bien” al que deberían aspirar las familias en situación de extrema pobreza. El pasaje sería casi automático: las personas que realizaran el esfuerzo de pagar el 10% de una casa prefabricada, saldrían de esa relación “mala” que tienen con el Estado y del que “todo se espera”, para instalarse directamente en el mundo del “bien”, el mundo del esfuerzo y del trabajo.

Así planteado, parecería dejarse por fuera el entramado subjetivo de las personas que se encuentran en situación de extrema pobreza. Se perdería de vista que el “bien” y el “mal” son construidos en función de la relación que mantenemos con los otros (Montero, 2001). En este sentido, y retomando la oposición que los define,

cabría preguntarse si el hecho de pagar el 10% la casa les permitiría a estas familias acceder al sistema productivo. Cabría preguntarse, entonces, desde dónde define la ONG las posibilidades de una familia en situación de extrema pobreza o, en otras palabras ¿cómo constituyen, discursivamente al “otro”, a los beneficiarios? En esta línea, podría pensarse con Montero (2001), que constituir al “Otro” desde el “Uno”, lo reduce a ser la parte externa del Uno, llevando a que el Otro (definido desde el Yo o desde el Uno), sea considerado como “prójimo”, no sólo por proximidad, sino por parecido, aún en su oposición y negatividad. Se produce así, cierta “naturalización” del otro o del prójimo, que aunque opuesto, no deja de ser conocido, dado que siempre es definido desde el Yo: *“Cuando tenés que construir es algo muy loco, porque se rompen demasiados prejuicios y uno sabe que la persona que está ahí al lado tuyo, viviendo en la casita que tenía, la única diferencia que hay entre nosotros dos son las oportunidades que ellos no tuvieron y yo sí. Ahí se rompe todo y a uno se le abre la cabeza”* (Entrevista a un voluntario).

Ahora bien, esa “única diferencia” (la de las oportunidades), no debería ser desestimada, dado que abre al campo de otras “mentalidades”. El concepto de “mentalidad”, permite considerar el entramado de subjetividades como modos de pensar, sentir y actuar de las personas, poniendo énfasis en los discursos, las prácticas y los intercambios que se asumen y se despliegan en contextos mentales, políticos y culturales, propios del tiempo en el que transcurren sus vidas (Robertazzi y Pertierra, 2009). Por lo antedicho, esa “única diferencia” que es definida, desde el Yo del voluntario entrevistado, como una diferencia que lo acerca a ese Otro (en tanto prójimo y complementario), podría tornarse en la alteridad u Otridad excluida de aquellos que no sólo son diferentes (como antitéticos a lo que es opuesto, pero complementario), sino como extraños, distintos, inesperados, exteriores. Alguien no imaginado, alguien no igual (Montero, 2001). En palabras de Billig, un fenómeno desconocido hasta el momento, y por lo tanto “no familiar” inicia un proceso de comunicación colectiva supuestamente para hacerlo inteligible y manejable (Wagner y Elejabarieta, 1994).

#### 4- CONCLUSIONES.

Podría pensarse que el uso recurrente de la definición por oposición al asistencialismo respondería a la necesidad concreta de la ONG de diferenciarse de un modelo que ideológicamente no comparte. Por esa razón, le contraponen un modelo aparentemente más afín a cierta ideología neoliberal: la del esfuerzo y la cultura del trabajo. Pero la adhesión a esta ideología no justificaría aún la definición por oposición. Revisando el análisis precedente, podría pensarse que la distancia entre ambos modelos (al menos en la práctica concreta de esta ONG), no parece ser tan lejana. Lo que ellos utilizan como argumento recurrente (el pago del 10 % de la casa) pareciera no garantizar la inclusión de los beneficiarios en el sistema productivo y, en este sentido, las prácticas llevadas a cabo por la Organización no se diferenciarían en gran medida de las llevadas a cabo por el Estado. Tal vez sea éste el verdadero fundamento de la oposición: diferenciarse discursivamente de aquello que, en la práctica, se les parece. Por otra parte, se ha observado la recurrencia en el discurso de los voluntarios de “igualarse” a los beneficiarios, salvo por la “diferencia de oportunidades”, sin tener en cuenta que esta diferencia abre a otras diferencias mucho más difíciles de tolerar.

En síntesis, “borrar las diferencias” y hacer del otro el “prójimo”, un pobre que parezca lo menos pobre posible, es decir la Representación Social de la pobreza elaborada por los integrantes de esta ONG, parecería estar al servicio de soportar la angustia que provoca lo extraño, lo imaginado, lo no igual.

#### NOTAS

[i] Directora: Dra. Margarita Robertazzi. Sede: Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA. Programación Científica UBACyT 2008-2010.

[ii] Según el criterio ético de preservar la identidad de las personas entrevistadas, se omitirá en esta oportunidad el nombre de la ONG aludida, así como las referencias de la página web, omisión que no resultará perjudicial para la presentación y el análisis de los datos.

[iii] El Marco Teórico fue elaborado en base a la articulación de la Perspectiva Polifónica de los Discursos y la Teoría de las Representaciones Sociales.

[iv] Para el análisis del material empírico se consideraron las siguientes categorías: a) Las voces, la ideología; b) Los interlocutores; c) La constitución discursiva del “otro”.

#### BIBLIOGRAFIA

BILLIG, M. (1993) Studying the thinking society. Social representations, rhetoric, and attitudes. In G. Breakwell and D. Cater (Eds.) Empirical Approaches to Social Representations. Oxford: Clarendon Press.

BASABE, N, PÁEZ D. y cols, (1992). Los jóvenes y el consumo de alcohol. (Representaciones sociales). Madrid: Fundamentos.

MONTERO, M. (2001). Ética y Política en Psicología. Las dimensiones no reconocidas. En Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, N° 0, en <http://antalya.uab.es/athenea/num0/maritz.htm>

RAMÍREZ PEÑA, A. (2007). Comunicación y Discurso. La Perspectiva polifónica en los discursos literarios, cotidiano y científico. Bogotá: Magisterio.

ROBERTAZZI, M. (2005): Representaciones sociales e imaginario social. Recuperado de [http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/obligatorias/036\\_psicologia\\_social2/representaciones.pdf](http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/036_psicologia_social2/representaciones.pdf), el 22 de junio de 2010.

ROBERTAZZI, M y PERTIERRA, L. (2009). Lineamientos para una psicología social histórica. Recuperado de [http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/obligatorias/036\\_psicologia\\_social2/lineamientoshistorica.pdf](http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/036_psicologia_social2/lineamientoshistorica.pdf), el 20 de junio de 2010.

WAGNER, W. y ELEJABARRIETA, F. (1994). Representaciones sociales, en J.F. Morales (comp.), Psicología Social. Madrid: Mc Graw Hill.